

~~ARANDA~~
Nos tomamos
la Universidad

Santiago, 1) de Junio de 1971

Señoras
Susana Aranda
Nydia a Gherardi
Rosario de Santa Fe
República Argentina

De mi consideración,

anoche hablé telefónicamente con una de Uds. Hoy he recibido vuestra carta. Me apresuro a contestarla.

Con anterioridad a estas dos circunstancias, sólo había recibido un llamado telefónico de Sociedad de Autores Teatrales de Chile (SATCH) diciéndome que Argentores reclamaba con urgencia el permiso para que se estrenara "Nos tomamos la Universidad" en Rosario de Santa Fe. Contesté negativamente sin exponer razones. No sé, en consecuencia, a qué carta mía hace referencia Argentores de Rosario.

Si Ud. hubiesen tenido la precaución de solicitar el permiso de representación antes de iniciar los ensayos no nos encontraríamos Uds. y yo, en la embarazosa situación en que nos encontramos. Si lo hubieran hecho en esa oportunidad habrían sabido que "Nos tomamos la Universidad" es la única de mis obras cuya representación he limitado a casos excepcionales. Mis razones son las siguientes:

1.- "Nos tomamos la Universidad" fué una obra escrita experimentalmente con el concurso de los actores que la estrenaron en Chile. Gran parte de lo que la obra es no está en el texto. No es posible acercarse a ella sin un auténtico sentido de recreación de acuerdo a ciertas técnicas básicas, totalmente contrapuestas al sistema Stanislavsky que Uds. emplean.

2.- La obra está entroncada con la historia reciente de Chile. Presupone el conocimiento previo de parte del público de una situación histórica determinada. Esto, obviamente, no se obtiene con un público extranjero. Para ser dada ante otros públicos la obra necesita cortes y aditamentos que pueden hacerse y que yo estoy dispuesto a supervisar y, en su caso, aprobar. Sin ellos, la obra carece de la eficacia dramática que a mí como autor me interesa que tenga.

3.- Hay una situación de hecho en la obra que corresponde netamente a una realidad chilena de la que es ajena otros países latinoamericanos. Nuestra tradición cívica hace que esté fuera de nuestro marco de referencia (hasta ahora, ya que están ocurriendo hechos que nunca pensamos que pudieran suceder en nuestro país) la intervención de policía o del ejército en las universidades. Por eso "nuestras tomas" tienen ese carácter de "fiesta estudiantil" que, ciertamente, no la tienen en otros países. Aún cuando se diga previamente que la obra transcurre en Chile y ello quede claro de la representación, el contrasentido es evidente. Además no me interesa que mis obras "ilustren" culturalmente la realidad de mi país. Me interesa el compromiso del público, el tocarle, el herirle. Y eso no lo puedo conseguir con un texto que le es ajeno a su realidad.

4.- Fuera de su contexto histórico, la obra puede ser interpretada como emisora de un pensamiento reaccionario que estoy lejos de sustentar.

No crean, estimadas señoras, que son meras aprehensión de autor. La decisión de no autorizar nuevas representaciones en el extranjero la adopte después x que el año pasado presencié la reacción que provocó en el público - especialmente estudiantil - de Manizales, Colombia.

Soy el primero en lamentar esta situación. Comprendo que para un autor es una distinción que un grupo esforzado y digno como el de Uds. elijan su obra para la representación de ella ante su público, sé muy bien que las obras teatrales se crean para que vivan sobre los escenarios y no para que queden dormidas en las páginas de un libro. Pero éste, para mí, es un caso especial.

Todas estas incomodidades se habrían evitado si Uds. hubiesen solicitado con oportunidad la autorización de representación y hubiesen esperado mi respuesta para iniciar los ensayos.

Les reitero mis excusas por no poder otorgar la autorización solicitada por las razones que les he resumido anteriormente.

Las saluda atentamente,

SERGIO VODANOVIC